

Trabajo para realizar en casa

Catequesis del magisterio :

Iluminemos nuestra familia meditando juntos:

1. La manera en que vivimos nuestras relaciones humanas (la familia)

La vida de familia conlleva un estilo singular, nuevo, creativo, que hay vivir y soborear en la pareja y trasmitir a los hijos a fin de que transforme el mundo. El estilo evangélico de la vida familiar influye dentro y fuera del ámbito eclesial, haciendo brillar el carisma del matrimonio, el mandamiento nuevo del amor a Dios y al prójimo. De modo sugestivo, Familiaris Consortio n.64 nos exhorta a redescubrir un rostro más familiar de Iglesia, adoptando << un estilo de relaciones más humano y fraterno>>

En la vida de la familia las relacionadas interpersonales tienen fundamento y reciben alimentos del misterio del amor. El matrimonio cristiano, ese vínculo por el cual el hombre y la mujer prometen amarse en el Señor para siempre y con todo su ser, es la fuente que alimenta y vivifica las relaciones entre todos los miembros de la familia. No es casualidad que en los fragmentos siguientes de la Familiaris Consortio y de la Evangelium Vitae, para ilustrar el secreto de la vida doméstica, se repitan varias veces los términos <<comuni3n>> y <<don>>.

PREGUNTAS PARA LA PAREJA DE ESPESOS

1. ¿ Qué tipo de vínculo familiares, afectivos, religiosos, alimentan el crecimiento de la pareja y los hijos ?
 2. ¿ Cómo vivimos el deseo y la ternura en nuestra relaci3n ?
 3. ¿ Qué obstáculo impiden nuestro camino de alianza profunda?
 4. ¿ Nuestro amor de pareja está abierto a los hijos, a la sociedad y a la iglesia?
 5. ¿ Qué pequeña decisi3n podemos tomar para mejorar nuestro entendimiento?
-
2. La manera en que hábitos en mundo (trabajo) La familia aporta como don a la sociedad el precioso fruto del amor gratuito que se muestra con la dulzura, la bondad, el servicio, el desinterés y la estima recíproca. Por otra parte, como muestra el siguiente fragmento de la Familiaris Consortio, la enseñaanza magisterial siempre ha querido poner de relieve que la familia, ademas de ser la escuela de los afectos, se connota como la <<primera escuela de virtudes sociales>>. En efecto, posee una específica y originaria dimensi3n pública, que influye positivamente en un buen funcionamiento de las sociedad de los vínculos sociales.

El cristiano reconoce el valor al trabajo, pero sabe ver en este también las deformaciones que ha introducido el pecado. La familia cristiana, por tanto, acoge el trabajo como una providencia para su vida y la vida de sus familiares. Pero evita hacer del trabajo un valor absoluto y considerado esta tendencia, hoy tan generalizada, como una de las tentaciones idolatras de la época. No se limita a afirmar una convicci3n distinta. Organiza su vida de modo que resalte una prioridad alternativa. Hace suya la recuperaci3n del punto 9 de la Laborem Exercens, para que en el <<trabajo, mediante el cual la materia es enoblecia, el hombre mismo no sufra mengua en su propia dignidad>>.

PREGUNTAS PARA LA PAREJAS DE ESPOSOS

1. ¿Qué valores aprenden nuestros hijos de nuestro modo de vivir?
2. ¿Qué atención presta nuestra familia a la vida social?
3. ¿Sabemos sostener en nuestra respectivas fatigas profesionales?
4. ¿Buscamos con interés ocasiones en las que desempeñar juntos un trabajo manual?
5. ¿Nuestros hijos comprenden la fatiga del trabajo y el valor del dinero ganado con empeño y esfuerzo?
6. ¿Sabemos compartir los ingresos de nuestro trabajo también con los pobres?

3. La manera en que la humanizamos el tiempo (la fiesta)

No sólo el trabajo, sino el mismo descanso del día de fiesta constituye un derecho fundamental y a la vez un bien indispensable para las personas y sus familias: es lo que afirma la exhortación postsinodal *Sacramentum caritatis*. El Hombre y la mujer vale más que su trabajo: está hechos para la comunión y para el encuentro. El domingo, por lo tanto, se configura no ya como una pausa de la fatiga, que hay que llenar con actividades frenéticas o experiencias extravagantes, sino como el día del descanso que abre al encuentro, permite descubrir al otro, permite dedicar tiempo a las relaciones en la familia y con los amigos, y a la oración.

La familia da mucha importancia al domingo, <<día de alegría y de liberación del trabajo>>: así lo define el Vaticano II en la constitución *Sacrosanctum Concilium*. Debe ser solícita no tanto con el domingo como día libre, descanso colectivo, fiesta de pueblo, sino sobre todo con el domingo como <<día del Señor>>, es decir como un día de la asamblea eucarística, de la que parte y hacia la que converge (fuente y culmen), en unidad de tiempo y de lugar, toda la vida cristiana. Los demás aspectos del domingo viene después: son importantes, pero no esenciales. Para la familia la asamblea eucarística es necesaria. La familia cristiana organiza su vida, se educa a sí misma y a sus hijos de mara que pueda dar prioridad a la Misa respecto a cualquier otro compromiso.

PREGUNTAS PARA LA PAREJA DE ESPOSOS

1. ¿Nos sentimos realizados en nuestra actividad laboral?
2. ¿El ejercicio de la profesión entra en conflicto con nuestro vínculos conyugales y familiares?
3. ¿Tenemos la costumbre de rezar antes de las comidas?
¿Qué significado damos la bendición de los alimentos?
4. ¿Cómo vivimos el estilo el domingo en nuestra familia?
5. ¿Nuestro domingo es un día de <<descanso en al Señor>>?
6. Para la Biblia la fiesta es tiempo de libertad interior de escucha recíproca y de proximidad familiar: ¿Cómo es el clima domestico en el día del domingo?
7. El encuentro con Dios y con el otro es el corazón de la fiesta: ¿nuestro domingo pone verdaderamente en el centro la celebración de Dios y el tiempo para los demás?